



Sesión especial

Miércoles 12 de junio de 2013, a las 11.00 horas

Presidente: Sr. Katamine

ALOCUCIÓN DE LA EXCMA. SRA. JOYCE BANDA, PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA DE MALAWI

Original inglés: El PRESIDENTE

Damas y caballeros, es para nosotros todo un honor contar hoy con la presencia de la Presidenta de la República de Malawi, la Dra. Joyce Banda.

Declaro abierta esta cuarta sesión especial de la 102.^a reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo. Es para mí un placer dar la palabra al Secretario General de la Conferencia Internacional del Trabajo, Sr. Guy Ryder, quien pronunciará unas palabras para dar la bienvenida a la Excma. Sra. Joyce Banda, Presidenta de la República de Malawi.

Original inglés: El SECRETARIO GENERAL DE LA
CONFERENCIA

Excelencia, Dra. Joyce Banda, Presidenta de la República de Malawi, le deseamos una cálida bienvenida a la Conferencia Internacional del Trabajo y le agradecemos que esté con nosotros hoy.

Señora Presidenta, permítame que enmarque su visita en el contexto de un proverbio de su país. «*Mutu umodzi susenza denga*», que literalmente significa que una sola cabeza no puede sostener un tejado. En el espíritu de ese proverbio le damos la bienvenida a nuestra casa tripartita, una casa cuyos tres pilares son fundamentales para sostener el tejado de la justicia social y del desarrollo sostenible. Y creo que, de hecho, debería decir bienvenida de nuevo a la OIT, dado que fue usted alumna del Centro de Formación de la OIT en Turín.

A nadie que haya seguido su trayectoria le sorprenderá, señora Presidenta, que hoy sea usted quien lleve el timón de su país, guiando a las mujeres y a los hombres de Malawi por un sendero que ya está transformando el panorama político, social y económico del país.

Hay quienes la describen como una de las mujeres más poderosas de África, pero su inquietud, señora Presidenta, siempre ha girado en torno a la necesidad de empoderar a los demás, ya se trate de las mujeres, los jóvenes o las personas que viven en la pobreza, siempre impulsada por su visión de que todos pueden y deben prosperar juntos, y por la necesidad de abordar los entresijos de un sistema que genera vulnerabilidad.

En la reciente ceremonia que conmemoró el quincuagésimo aniversario de la Unión Africana en Addis Abeba y en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, a la cual tuve el privilegio de acudir, usted y otros mandatarios africanos transmitieron el

claro mensaje de que su crecimiento, el «Renacimiento africano», debe estar liderado por África, ser inclusivo y de base amplia, y que el empleo es el vehículo mediante el cual el crecimiento debe servir para aliviar la pobreza.

Su plan de recuperación económica 2013-2018 recoge su estrategia para alcanzar esa visión, una visión que aparece claramente plasmada en su enfoque relativo a la cuestión del trabajo infantil.

Por eso, su presencia aquí resulta idónea para conmemorar el Día Mundial contra el Trabajo Infantil. Su implicación personal en esta lucha es bien conocida por todos y usted la está respaldando con un firme compromiso político. Reviste una importancia fundamental su reconocimiento de la necesidad de incorporar la cuestión del trabajo infantil en todos los programas de desarrollo a través de un enfoque integrado, que abarca desde la educación hasta la protección social y el empleo para los padres y madres. No podemos estar más de acuerdo con usted cuando dice que, para ser sostenible, el desarrollo agrícola y rural no puede basarse en la explotación de los niños, sino que debe estar orientado a crear oportunidades de trabajo decente.

Señora Presidenta, su determinación al emprender un sendero de crecimiento inclusivo se refleja en sus iniciativas para desarrollar y aplicar un piso de protección social conforme a la recomendación de la OIT al respecto.

Su Gobierno también ha manifestado su compromiso respecto al fortalecimiento del apoyo al sector educativo y la mejora de las calificaciones para apuntalar el progreso social y económico. En ese sentido, quisiera destacar su plan de acción sobre las competencias para la empleabilidad y la productividad bajo la iniciativa del G-20, del cual Malawi es país piloto.

Otra línea de actuación importante se encuentra en el ámbito del VIH y el sida, con inclusión del mundo del trabajo. Cuando la Cumbre de la Unión Africana la designó a usted defensora de la lucha contra el VIH, la malaria y la tuberculosis en la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC), sin duda reconoció el papel que usted ha desempeñado en los logros de Malawi, por los cuales la felicitamos.

Qué duda cabe de que su contribución, señora Presidenta, fue crucial para que Malawi se situara entre los 15 países africanos que más progresos han registrado a nivel mundial en el ámbito de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Excelencia, asumió usted su cargo y la responsabilidad no solamente de llevar a cabo una misión de

desarrollo de gran calado, sino también de fomentar y restablecer la confianza. Para la OIT es un honor ser interlocutora de Malawi y colaborar con su Gobierno y con nuestros mandantes tripartitos en su lucha por un desarrollo equitativo, generando riqueza y oportunidades que infundan esperanza y garanticen las libertades a todos los ciudadanos de Malawi. Señora Presidenta, le agradecemos su presencia y estamos deseosos de escuchar su mensaje ante la Conferencia.

Original inglés: Sra. BANDA (Presidenta de la República de Malawi)

Es para mí un honor y un gran privilegio dirigirme hoy a esta 102.ª reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo. Acepto con humildad y entusiasmo este honor ya que, si la memoria no me falla, ésta es la primera ocasión en que un Jefe de Estado de la República de Malawi ha sido invitado para dirigirse a las delegaciones, en este momento tan importante en el calendario de la OIT. Por lo tanto, no doy por sentada esta invitación. Es un honor no solamente para mí, sino también para los 15 millones de malawianos.

También es un honor hoy para mí estar con ustedes cuando conmemoramos el Día Mundial contra el Trabajo Infantil. Es ésta una prioridad en mi programa y es un placer encontrarme entre amigos que, como nosotros, luchan para acabar con la explotación infantil.

Permítanme aprovechar esta oportunidad para manifestar mi más sincero agradecimiento al Sr. Guy Ryder, Director General de la OIT, y demás miembros de la dirección de la Organización, por haberme elegido como invitada especial entre tantos Jefes de Estado, algunos muchos más conocidos que yo y que también llevan aquí mucho más tiempo que yo.

Hace aproximadamente un año que asumí la presidencia de mi país. Considero esta oportunidad que me ofrece la Conferencia de la OIT y mi asociación con el movimiento sindical como aspectos decisivos que marcan mi primer año de mandato.

Esta es la primera Conferencia que organiza el Sr. Ryder, quien también cumplirá un año en su mandato de Director General de esta Organización; felicitaciones Sr. Ryder por haber asumido este alto cargo, le deseo un muy feliz y exitoso aniversario.

Asimismo, quiero felicitar al Profesor Nidal Katamine, Ministro de Trabajo y de Transporte del Reino Hachemita de Jordania, por su elección a la presidencia de esta importante reunión de la Conferencia así como a la Mesa por su acertada decisión al haberle elegido. Estoy convencida de que sabrán dirigir con sagacidad las deliberaciones de esta reunión de la Conferencia y que sus labores se verán coronadas por el éxito.

En mi intervención en esta reunión de la Conferencia abordaré una serie de temas fundamentales sobre el trabajo decente, especialmente en lo que atañe a mi país. He de decir en este sentido que, por conducto del Programa de Trabajo Decente, la presencia de la OIT en Malawi y en otros muchos Estados Miembros, se deja sentir en estos momentos mucho más que nunca. Me complace observar que el Programa de Trabajo Decente constituye un paquete integral que aborda todos los aspectos del desarrollo y brinda principios rectores para hacer frente a los retos en materia de desarrollo.

La cuestión del trabajo decente es un aspecto muy importante para el desarrollo, especialmente para un país como el mío.

Entre 2004 y 2009, Malawi registró un crecimiento económico sólido, de más de un 6 por ciento anual en promedio. Sin embargo, este crecimiento no se vio acompañado de una creación de empleo significativa en la economía, por lo que no benefició a la población. Por consiguiente, no es sorprendente que en los últimos diez años la pobreza no haya disminuido de manera apreciable. Los resultados de la encuesta integrada de hogares de 2010-2011 indican que el índice de pobreza en el país sigue siendo muy elevado situándose en un 50,7 por ciento. Estos datos son muy elocuentes.

Habida cuenta de los elevados niveles de pobreza registrados en mi país, decidí definir un nuevo objetivo para Malawi, a saber, erradicar la pobreza mediante el crecimiento económico y la creación de riqueza. Tengo la intención de que Malawi alcance un crecimiento que aporte un verdadero cambio en las vidas de las personas.

Agradezco que, con la ayuda de la OIT, mi Gobierno haya podido establecer un Programa de Trabajo Decente por País para Malawi a fin de abordar el problema del crecimiento sin empleo, entre otros retos. El Programa de Trabajo Decente es parte integrante de la Estrategia de Crecimiento y Desarrollo II de Malawi (2011-2016) y del Plan de Recuperación Económica que puse en marcha cuando asumí la presidencia.

Como algunos de ustedes sabrán, cuando asumí la presidencia de mi país, la economía estaba al borde del colapso. La disponibilidad de divisas era muy limitada, lo que creó un clima empresarial poco favorable. Muchas empresas redujeron su producción porque no podían importar un volumen suficiente de materias primas, y algunas se vieron obligadas a poner fin a sus actividades, lo que generó pérdidas masivas de puestos de trabajo.

Nuestra estrategia de recuperación se ha basado en gran medida en el Programa de Trabajo Decente por País para Malawi. Estamos convencidos de que el empleo, en condiciones decentes, puede ser un medio importante para superar la pobreza, así como para reforzar la capacidad de recuperación de las economías frente a las crisis. De ahí que uno de los principales pilares de nuestro Plan de Recuperación Económica sea la creación de empleo. En ese sentido, a partir del 15 de marzo de 2013 puse en marcha personalmente la Iniciativa de Creación de Empleo Juvenil como parte del proceso de recuperación. Los jóvenes son el grupo más numeroso en el mercado laboral de Malawi, pero son los que tienen más dificultades para encontrar un puesto de trabajo o crear una empresa. Esta iniciativa es un programa que tiene por objetivo reforzar las competencias profesionales de los jóvenes y crear oportunidades de empleo para ellos.

Me complace que, mi Gobierno, una vez más con la ayuda de la OIT, haya podido establecer una política de empleo a fin de orientar las iniciativas de creación de empleo. Entre otras iniciativas que se pusieron en marcha recientemente en Malawi con el apoyo de la OIT cabe mencionar las siguientes: el proyecto piloto de educación y competencias laborales para la empleabilidad impulsado por el G-20; la celebración en octubre de 2012 de una serie de diálogos sobre políticas de alto nivel para fomentar el empleo productivo y el trabajo decente, que tuvieron resultados muy positivos; y un estudio titula-

do «*The enabling environment for sustainable enterprises in Malawi*». Todas estas iniciativas han sido de gran utilidad en la elaboración de nuestras estrategias de creación de empleo.

El Programa de Trabajo Decente también nos ha llevado a examinar de manera crítica nuestro sistema de seguridad social. Me satisface informarles de que, por primera vez en la historia de Malawi, hemos promulgado una ley sobre las pensiones, en virtud de la cual los empleadores están obligados a ofrecer a sus trabajadores prestaciones de jubilación. Soy consciente de que la ley tiene un alcance limitado pues se aplica sólo a los trabajadores del sector formal, quedando excluidos segmentos importantes de la sociedad. Por ello, mi Gobierno puso en marcha hace sólo unas semanas una política de apoyo social integral que se aplica a todos los grupos vulnerables mediante programas de obras públicas, entre otros medios.

Habida cuenta de que más del 80 por ciento de la población de Malawi vive en zonas rurales y depende de la agricultura, la mejora del sector rural puede redundar en una importante reducción de la pobreza. Por este motivo, mi Gobierno se ha centrado principalmente en mejorar los medios de vida de la población rural mediante la adopción de un enfoque empresarial de la agricultura. Considero que la agricultura es un sector que tiene el potencial de generar empleo y riqueza para gran parte de la población de Malawi. A tal efecto, Malawi se está centrando en la comercialización, la diversificación y la modernización del sector agrícola.

De hecho, acudí hace unos días a Londres para asistir al anuncio de que Malawi colaborará como nuevo país asociado en la Nueva Alianza para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición del G-8. A través de esta iniciativa, Malawi acelerará las inversiones del sector privado en la agricultura, lo que generará enormes oportunidades de creación de empleo. Asimismo, he anunciado recientemente la creación de un fondo fiduciario de transformación para el desarrollo rural (Mudzi), que va a proporcionar mecanismos de financiación accesibles, flexibles y que respondan a las necesidades a fin de poner en marcha diversos proyectos económicos y sociales orientados a modernizar la economía rural.

Por conducto de estas iniciativas, se generarán oportunidades de creación de empleo para nuestros ciudadanos.

Deseo expresar mi agradecimiento a la OIT por habernos apoyado también en esta iniciativa. La Organización cuenta con dos programas en el país: un programa piloto de trabajo decente para la seguridad alimentaria y otro sobre libertad sindical y negociación colectiva en el sector rural.

No me cabe duda de que seguiremos trabajando juntos para poder crear más empleos decentes en nuestro sector rural.

Soy ahora más consciente de lo mucho que se puede lograr a través del diálogo social. Cuando heredé una economía desfalleciente, lo primero que hice fue entablar un diálogo con los interlocutores sociales del país y los asociados para el desarrollo de Malawi. A través de este diálogo, pudimos encontrar soluciones prácticas a nuestros problemas económicos a corto y mediano plazo.

Me complace señalar que gracias a este diálogo y esta colaboración estamos ya empezando a recoger los frutos del plan de recuperación: ha mejorado considerablemente la disponibilidad de divisas, se ha estabilizado nuestra moneda nacional y, en gran

medida, se ha apreciado el Kwacha frente a otras divisas extranjeras.

Como resultado de esta situación, hay disponibilidad de combustible, las empresas ahora pueden importar materias primas y otros insumos sin problema alguno, y se ha reducido la incidencia de la contracción. De hecho, muchas empresas se han expandido.

Tal es el poder de la colaboración y del diálogo. Nos complace observar que la OIT sigue defendiendo firmemente este enfoque para encontrar soluciones a los retos sociales y económicos que afrontan los Estados Miembros. En esta época de grandes retos económicos planteados por la crisis económica y financiera mundial, la pertinencia de la OIT es hoy más clara que nunca.

Me referiré ahora a un tema importante que hemos de considerar al abordar las cuestiones laborales, a saber, la necesidad de intensificar nuestros esfuerzos en la lucha contra el trabajo infantil.

Es una gran coincidencia que me encuentre hoy aquí cuando conmemoramos el Día Mundial contra el Trabajo Infantil. No puede haber mejor momento que hoy para abordar esta cuestión. Estoy firmemente convencida de que los niños son el futuro de cualquier nación.

Como madre, como dirigente y como abuela, creo que hay que proteger a nuestros niños, cuestión por la que siento especial predilección. Estoy convencida de que se merecen todos nuestros cuidados y toda nuestra protección.

He pasado los últimos 30 años de mi vida defendiendo la justicia social y creo firmemente en la necesidad de proteger a los más vulnerables, en particular a los niños.

Me preocupa enormemente que el trabajo infantil siga siendo un gran problema en muchos países en desarrollo, entre ellos Malawi. Ello se debe en gran medida a los niveles elevados de pobreza, entre otras muchas razones. Es evidente que cuando las familias carecen de un empleo decente que les proporcione ingresos, los niños de esas familias estarán expuestos al trabajo infantil.

Recuerdo que en 2004, cuando era Ministra de Género e Infancia, tuve conocimiento de que, a nivel internacional, Malawi aparecía incluido en la lista de vigilancia de nivel 2 (Tier 2 Watchlist) relativa a la trata de personas, lo que indicaba que el país tenía graves problemas en ese sentido. Por primera vez tuve conocimiento de la interconexión entre el trabajo infantil y la trata de personas. Descubrí que había niños que abandonaban sus hogares para trabajar en explotaciones agrícolas — sobre todo de té y tabaco — en otros distritos, y que esto no sólo constituía trabajo infantil, sino también trata de seres humanos, ya que eran los adultos los que se beneficiaban de ese trabajo. A esto se debía la mala calificación obtenida por Malawi en materia de trata de personas en esa época.

Consideré que esto era inaceptable e inmediatamente puse en marcha una campaña de tolerancia cero con el trabajo infantil y el maltrato infantil.

Gracias a ello, el país fue reclasificado e incluido en el nivel 1. Con todo, según las informaciones que he recibido, desde que dejé el cargo la calificación del país ha vuelto a bajar.

Malawi sigue comprometida a luchar contra el problema del trabajo infantil. Así, el Gobierno ha elaborado un plan nacional de acción para el período 2010-2016 con el fin de que sirva de orientación

para las medidas destinadas a luchar contra el trabajo infantil.

En este sentido, me complace informarles de que en septiembre del año pasado celebramos una fructífera conferencia nacional sobre el trabajo infantil que tuve el privilegio de inaugurar. En ella se insistió en la urgente necesidad de redoblar nuestros esfuerzos para luchar contra el trabajo infantil. En todo caso, supongo que este es el motivo por el que ostento el cargo de Jefa de Estado, a saber: velar por la protección de todos los ciudadanos de Malawi.

Me complace la alianza que Malawi ha establecido con el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil con el fin de reforzar la lucha contra el trabajo infantil en mi país.

Me comprometo a seguir promoviendo la campaña de tolerancia cero con el trabajo infantil en Malawi y a reforzar los programas de erradicación de la pobreza, que es la causa que subyace a este problema. Cuento con la OIT para que, como organización, colabore con nosotros en esta esfera.

A continuación deseo abordar una cuestión igualmente importante en materia laboral: la necesidad de velar por el acceso equitativo y en pie de igualdad de mujeres y hombres al trabajo decente. A este respecto, permítanme adoptar un enfoque personal y hablarles de mi experiencia. Creo que no hay nada que pueda hacer un hombre que no pueda hacer una mujer. De hecho, allí de donde yo procedo, es la mujer quien asume la mayor parte de la responsabilidad de sostener a la familia, contribuyendo a ello con su trabajo, tiempo, emociones y energía. Estoy firmemente convencida de que nuestras sociedades tienen que desarrollar estrategias exhaustivas para apoyar a las mujeres en los mercados laborales informal y formal con el fin de que gocen de igualdad de remuneración por trabajo de igual valor y de que puedan hacer oír su voz en los sindicatos. Creo que existen mujeres capaces en todos los niveles y que lo que debemos hacer es velar por que gocen de igualdad de oportunidades para acceder a un empleo y mantenerlo. Quiero predicar con el ejemplo. Por ello, en los últimos meses he ascendido a al menos 100 mujeres pertinentemente calificadas a puestos de responsabilidad decisoria en mi país. Así, he nombrado a nueve Ministras y Viceministras, a la Jefa de la Oficina de la Función Pública, a la Jefa interina del Poder Judicial (Presidenta del Tribunal Supremo), a tres juezas del Tribunal Superior de Justicia, a dos Gobernadoras Adjuntas del Banco de Reserva, a la Procuradora General, a la Inspectora General Adjunta y a 18 secretarías permanentes, y la lista continúa.

Soy una mujer africana. Por ello, permítanme aprovechar esta oportunidad para felicitar a los hombres africanos. Sé que en algunas partes del mundo sigue habiendo problemas para que una mujer ocupe el cargo de Jefa de Estado. En África tenemos dos. La Sra. Nkosazana Dlamini-Zuma, Presidenta de la Comisión de la Unión Africana, ha dicho que llegará la hora en que incluso dejaremos de contar porque habrá muchas Jefas de Estado.

Para demostrar mi disposición a velar por la representatividad de la mujer en los debates laborales, requerí directamente que la mitad de los seis delegados del Congreso de Sindicatos de Malawi cuya asistencia a esta reunión iba a financiar fueran mujeres.

Creo que es hora de que las mujeres ocupen el lugar que les corresponde por derecho en la sociedad. Los hombres africanos han dejado espacio para que

las mujeres africanas participen en las labores de liderazgo, y tenemos que aprovechar esa oportunidad.

También deseo agradecer el apoyo de algunos hombres de otros continentes. Animo a las mujeres a aceptar el reto cuando se abran esos espacios. He aprendido a no rendirme nunca, y esa es la razón por la que hoy estoy donde estoy.

Confío sinceramente en que los mandantes tripartitos reunidos hoy aquí entablen discusiones francas y exhaustivas que conduzcan a la adopción de recomendaciones prácticas que aporten soluciones innovadoras a los retos sociales y económicos a los que actualmente hace frente el mundo en los ámbitos de la creación de empleo, el trabajo decente, la seguridad social, el desarrollo sostenible y el diálogo social.

Como seguramente sepan, en el informe del Grupo de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la agenda de desarrollo con posterioridad a 2015 se ha señalado firmemente a nuestra atención la recomendación de que, para erradicar la pobreza en el mundo de aquí a 2030, es necesario transformar las economías con el fin de promover el empleo y el crecimiento incluyente.

El Grupo de Alto Nivel ha aducido que el crecimiento es la única manera de salir de la pobreza, lo que significa que tenemos que centrar más nuestra atención en fomentar la actividad empresarial, el espíritu emprendedor, las competencias profesionales y la educación. Por ello, considero que los debates que se están celebrando en esta reunión de la Conferencia contribuyen de forma notable a encontrar soluciones a los problemas mundiales. Aprovechemos esta plataforma para configurar la estructura de desarrollo posterior a 2015. Creo que, de esta forma, la OIT seguirá siendo pertinente para los Estados Miembros y desempeñará un importante papel en la esfera del desarrollo social y económico a todos los niveles: mundial, regional y nacional.

Como antigua alumna del Centro Internacional de Formación de la OIT en Turín (Italia), tengo a la Organización en muy alta estima. Fui a Turín en 1995 para realizar un curso de formación como miembro de la sociedad civil, y lo que aprendí me marcó para el resto de mi vida. Adquirí valiosos conocimientos acerca de las competencias necesarias para subsistir que cambiaron la vida de mi familia y la de todas las personas con las que he tratado y trabajado. Por este motivo deseo que la OIT siga siendo una institución fundamental del sistema de las Naciones Unidas que contribuya de forma continuada a lograr que el mundo sea un lugar mejor para todos.

Mi Gobierno sigue comprometido a mantener su alianza con el movimiento sindical. Creo firmemente que un movimiento sindical libre y operativo es un indicador importante del grado de democracia existente en un país. Por ello consideré imperioso acudir personalmente este año a los actos de celebración del Día del Trabajo, organizados por el Congreso de Sindicatos de Malawi. Por ello acepté también la invitación para estar hoy aquí y dirigirme a ustedes. Espero con impaciencia que mi Gobierno siga colaborando con el sindicato y con la organización de empleadores a fin de que las leyes y las políticas de Malawi cumplan todos los requisitos necesarios para promover el acceso de sus ciudadanos al trabajo decente.

Muchas gracias por su atención y que Dios les bendiga.

Señora Presidenta, quiero darle las gracias por sus amables palabras, que sin duda han tocado la fibra sensible de los participantes de la Conferencia Internacional del Trabajo. Ha sido para nosotros un honor y un orgullo haber contado con su presencia en esta reunión de la Conferencia y ha sido un privilegio escuchar su alocución. Contamos con la presencia, no solamente de la primera mujer Presidente de la República de Malawi, sino también de una de las mujeres más influyentes de África, y de hecho, de todo el mundo.

Nos ha llegado al corazón y nos ha emocionado profundamente al hablarnos de los más olvidados del tercer mundo, como son las mujeres, los niños y las poblaciones rurales, quienes carecen de oportunidades y de empleo.

Lamentablemente los beneficios del desarrollo no están distribuidos de forma igualitaria en el tercer mundo, y por ello siempre habrá que prestar especial atención a las zonas rurales, como muy bien ha destacado usted.

Confío en que durante esta reunión de la Conferencia encontremos nuevas formas de generar oportu-

nidades de empleo para quienes, por ahora, no las tienen, entre ellos, las mujeres, los niños, los huérfanos, los niños abandonados y los que tienen necesidades especiales. Debemos centrarnos en las zonas rurales y las aldeas, como nos hemos centrado en quienes viven en las grandes ciudades.

Admiramos su valiente trayectoria política, así como su compromiso para promover el bienestar de las mujeres y los niños para que puedan salir de la pobreza. Estos son temas fundamentales para la Organización Internacional del Trabajo y para todos nosotros.

Asimismo, quiero compartir con usted y con los participantes en esta reunión de la Conferencia el hecho de que las mujeres árabes le admiran enormemente por todo lo que ha logrado a nivel social y político para ayudar a su pueblo a mejorar sus vidas.

Señora Presidenta, es usted el arquetipo de modelo a seguir que inspira a los demás a hallar la manera de lograr un mundo mejor.

Muchas gracias por sus buenos sentimientos y por todo lo que ha hecho por el mundo.

(Se levanta la sesión a las 11.40 horas.)

ÍNDICE

Página

Sesión especial

Alocución de la Excma. Sra. Joyce Banda, Presidenta de la República de Malawi.....	1
--	---

.....
Se ha impreso un número limitado de copias del presente documento para reducir al mínimo el impacto ambiental de las actividades de la OIT y contribuir a la neutralidad climática. Se ruega a los delegados y a los observadores que lleven consigo sus copias cuando asistan a las reuniones y que se abstengan de pedir copias adicionales. Todos los documentos de la CIT se pueden obtener en línea en la dirección www.ilo.org.
.....